

## Edipo Y El Enigma

Cuadrúpedo en la aurora, alto en el día  
y con tres pies errando por el vano  
ámbito de la tarde, así veía  
la eterna esfinge a su inconstante hermano,  
el hombre, y con la tarde un hombre vino  
que descifró aterrado en el espejo  
de la monstruosa imagen, el reflejo  
de su declinación y su destino.  
Somos Edipo y de un eterno modo  
la larga y triple bestia somos, todo  
lo que seremos y lo que hemos sido.  
Nos aniquilaría ver la ingente  
forma de nuestro ser; piadosamente  
Dios nos depara sucesión y olvido.

## Spinoza

Las traslúcidas manos del judío  
labran en la penumbra los cristales  
y la tarde que muere es miedo y frío.  
(Las tardes a las tardes son iguales.)  
Las manos y el espacio de jacinto  
que palidece en el confín del Ghetto  
casi no existen para el hombre quieto  
que está soñando un claro laberinto.  
No lo turba la fama, ese reflejo  
de sueños en el sueño de otro espejo,  
ni el temeroso amor de las doncellas.  
Libre de la metáfora y del mito  
labra un arduo cristal: el infinito  
mapa de Aquel que es todas Sus estrellas

## España

Más allá de los símbolos,  
más allá de la pompa y la ceniza de los aniversarios,  
más allá de la aberración del gramático  
que ve en la historia del hidalgo  
que soñaba ser don Quijote y al fin lo fue,  
no una amistad y una alegría  
sino un herbario de arcaísmos y un refranero,  
estás, España silenciosa, en nosotros.  
España del bisonte, que moriría  
por el hierro o el rifle,  
en las praderas del ocaso, en Montana,  
España donde Ulises descendió a la Casa de Hades,  
España del íbero, del celta, del cartaginés, y de Roma,  
España de los duros visigodos,  
de stirpe escandinava,  
que deletrearon y olvidaron la escritura de Ulfilas,  
pastor de pueblos,  
España del Islam, de la cábala  
y de la noche Oscura del Alma,  
España de los inquisidores,  
que padecieron el destino de ser verdugos